

Serge Gruzinski

Conversación con un mestizo
de la Nueva España



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Título original: *Conversation avec un méris de la Nouvelle-Espagne*
Traducción: Manuel Cuesta

Diseño de colección: Estrada Design
Diseño de cubierta: Manuel Estrada

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Librairie Arthème Fayard, 2021
© de la traducción: Manuel Cuesta Aguirre, 2022
© del prólogo: José Antonio Martínez Torres, 2022
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2022
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-1362-913-1
Depósito legal: M. 15.359-2022
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

11 Presentación, por José Antonio Martínez Torres

Conversación con un mestizo de la Nueva España

27 Agradecimientos

29 Introducción

33 1. Un americano del Renacimiento

36 Un americano del Renacimiento

39 ¿Por qué Diego?

40 El hombre interior

45 2. Un mestizo en Tlaxcala

46 ¿En qué punto anda México en 1580?

48 Una ciudad de provincias

51 En Tlaxcala reina el orden

56 Un mundo de notables

59 La plebe de los *macehualtin*

63 Las epidemias

66 «En todas partes de Tlaxcala, muchas personas pretenden ser *pilli*»

69 3. ¿Quién es Diego Muñoz Camargo?

71 El nombre del padre

77 Diego, «natural de Tlaxcala»

80 ¿Mestizo, indio o español?

83	4. Un enjambre de relaciones
83	Familias
85	Clérigos y letrados
87	Intérpretes y <i>nabuatlatos</i>
91	Una <i>intelligentsia</i> en ciernes
96	Un hombre que sabe de todo
100	El mundo de Guermantes
104	Un hombre sin par
108	Los negocios
109	«Todos los tlaxcaltecas son hidalgos»
113	¿Y los indios que no pertenecen a la nobleza?
115	5. ¿Para qué sirve la historia?
116	Saberlo todo sobre Tlaxcala
118	¿Un tropismo indígena?
121	6. Esa gente que llega de fuera
121	La polémica de los orígenes
127	Pasando estrecheces
131	Las Siete Cuevas
133	La larga marcha de los fundadores
136	La mirada del anticuario
143	Los chichimecas
145	Las maravillas de la Creación
149	La tierra prometida
150	La guerra civil
155	7. ¿Diego se cree lo que cuenta?
156	Dios según Diego y los indios
159	¿En qué creían los tlaxcaltecas?
164	¿Fuentes fiables?
167	La verdad según Diego
169	El vaso mágico
173	El prisma de lo antiguo
178	El ojo del geógrafo

184	8. El nacimiento de un mundo global
185	Esos pobres insensatos
192	La «pacificación» de México
194	Rumbo a las especias y a China
204	Los espejismos de América del Norte
207	¿Por qué dirigirse hacia el norte?
211	China y más allá
215	La ruta del Perú
218	Los desastres de Florida
221	El auge de la ganadería
223	Crisis
232	La Monarquía Católica
239	9. «Hemos de ser todos uno»
240	Acto I. «Hemos de ser todos uno»
249	Los salvadores de los españoles
251	Acto II. El chantaje de la conversión
253	Acto III. Las reacciones de las élites
260	Diálogos de amor
264	De tal caballería, tal otra
267	Amistades caballerescas y diplomáticas
270	Los tlaxcaltecas son los «putos» de los españoles
273	Hermafroditas o bardajas
279	¿Qué pasa cuando se rechazan el amor y la amistad?
282	10. La hora del crimen
284	Una etapa fundacional de la conquista
285	El desencadenante
291	La versión tlaxcalteca frente a la versión mexicana
294	11. Lo local y lo global
295	La «patria» o lo local según Diego
300	El «universo mundo» o lo global según Diego
305	Puesta en imágenes –y en palabras– del mundo
309	¿Lo local frente a lo global?
311	Lo global interior

314	Los entramados de la mundialización
317	Relojes, puentes y viajes
322	12. ¿Quién hoy o mañana seguirá pensando en ti?
323	Ese hombre que se nos escapa
326	El amor a la patria
330	«Este apetito del mandar, tener y señorear»
331	Un sujeto americano
336	Puntos de referencia
343	Conclusión. Los mestizajes del siglo XVI
351	Cronología
353	Bibliografía

Presentación

Si pudiéramos reducir el siglo XVI a un rasgo único y característico, ese, sin ningún género de dudas, sería el de la asistencia al nacimiento de una historia eminentemente global. Esta nueva manera de narrar los acontecimientos que surge en esta época entre los historiadores más célebres que habitaban en las principales poblaciones del mundo «civilizado» es la resultante de incorporar a las historias de las monarquías, repúblicas y ciudades-Estado las exploraciones y conquistas realizadas en las «cuatro partes del mundo» por los portugueses y españoles. Espoleadas aquellas por la carencia en Europa de oro, plata y especias tras los estragos de la crisis de la Baja Edad Media y por un exacerbado espíritu de cruzada contra el enemigo «infiel», lo cierto es que los conquistadores ibéricos –probablemente los más experimentados de toda esta centuria– protagonizaron una «mundialización» –la primera antes de la americana que se origina después de la

Segunda Guerra Mundial– en las relaciones interculturales. Naturalmente, esta manera de relacionarse y ejercer el dominio del mundo servirá de modelo o no a aquellos imperios (Holanda, Inglaterra y Francia) que decidan proseguir con las empresas trazadas por los exploradores del sur de Europa.

En este singular proceso histórico que actualmente es materia de reflexión y debate académico, tuvo un papel de primera magnitud la imprenta, inventada en 1440 por el alemán Johannes Gutenberg, tanto las que se fundaron ya en las primeras décadas del XVI en los territorios más punteros de Europa como las que se empiezan a desarrollar a mediados de ese siglo en los nacientes virreinos de Nueva España y Perú, Turquía, China y Japón. Sea como fuere, lo cierto es que las noticias de pueblos remotos y sus costumbres circularon abundantemente porque había un público ávido de este tipo de informaciones, y lo que no es menos relevante, sirvieron de inspiración a famosos pensadores del momento, como Michel de Montaigne (*Essais*). Solo en 1500, el conjunto de prensas que trabajaron en el continente europeo produjo algo más de veinte millones de volúmenes diversos. Ciñéndonos al caso americano, las imprentas que había en Ámsterdam, Londres, París, Madrid, Lisboa y Venecia no pudieron evitar el proporcionar una imagen distorsionada de aquel continente que todavía era fruto de una mezcla de fantasía, mito y conocimientos reales. Hasta principios del siglo XVII, la mayor parte del mundo, salvo Australia, Nueva Zelanda y otras islas del Pacífico, ya era familiar gracias a los libros de viajes, mapas e historias que salieron publicados en las prensas de las

ciudades europeas mencionadas. No es por tanto arriesgado indicar que el Renacimiento fue una época de «descubrimiento» del hombre por el hombre y en el que las referencias comparativas había que buscarlas en el propio sustrato ideológico de cada civilización en particular. Si, por seguir con el ejemplo americano, para los aztecas los conquistadores españoles –tocados y ataviados con sus brillantes y pulidos yelmos y corazas– eran lo más parecido a los dioses que mencionaban sus legendarias profecías, para los españoles la gran ciudad de México-Tenochtitlán, rebosante de elevados edificios sagrados y con innumerables canales, se asemejaba a las mezquitas y palacios que había en las poblaciones musulmanas.

Pero esta aludida historia unificada del mundo que encuentra en la América ibérica probablemente su mejor exponente de resultados de las gestas de los conquistadores del sur de Europa y de la expansión de la imprenta y un público consumidor de noticias allende los mares, también queda definida por un «impacto microbiano» causado por la llegada de enfermedades procedentes de las poblaciones europeas, como el tifus, la viruela, el sarampión y la gripe. Es cierto que las estimaciones sobre la población precolombina varían enormemente, según historiadores y escuelas historiográficas. Sin embargo, hoy estamos en condiciones de poder afirmar que México, con casi 20 millones de personas antes de la campaña de Hernán Cortés de 1519-21, redujo su población un 90 % en el siglo siguiente a causa de las muertes causadas por la violencia de la conquista y las enfermedades importadas. Y sumas similares encontramos para las campañas posteriores que se desarrollaron en Perú y

Chile, reflejadas, como no podía ser de otra manera, en testimonios pictóricos y literarios hoy de gran valor. Naturalmente, esta violencia desmedida, además de alimentar la «leyenda negra» de España en Europa, trajo pareja la supresión de las formas religiosas indígenas a manos de frailes dominicos y franciscanos. En poco más de una década, entre 1524 y 1536, cuatro millones de conversiones fueron registradas en México, todo lo cual nos permite hablar de una verdadera «conquista espiritual» paralela a la territorial.

Serge Gruzinski, reputado profesor en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, historiador de algunos de los procesos y dinámicas señalados y autor de este imprescindible libro, ha expresado mejor que nosotros el extraordinario «momento estelar» al que asistimos. La cita es larga, pero merece reproducirse en su total integridad:

El siglo XVI ibérico es un espejo del que las memorias europeas no podrían prescindir. Al mismo tiempo es una mina, una mina más rica que todas las del Perú y México juntas, pues rebosa de experiencias humanas: indígenas, europeas, africanas, asiáticas y, sobre todo, mestizas. Sumergirse en tales experiencias es hacerlo en un universo que, en ciertos sentidos, anticipa el nuestro, toda vez que la mezcla de hombres y mujeres no tardó en alcanzar entonces una intensidad y una escala anteriormente desconocidas. La inmersión provoca una toma de distancia, ya que nos alejamos de la superficie del agua y de las cosas de nuestro mundo. También facilita la escucha y la reflexión, y con el tiempo, incluso la empatía con las otras vidas.

Fiel a estos asertos de método, Gruzinski decide otorgarle voz –por medio de un diálogo ficticio– a Diego Muñoz Camargo (1530-1599), un interesante historiador mestizo de Tlaxcala (México) del que sabíamos pocas cosas. No obstante, para que esta operación intelectual fructifique resulta fundamental romper la sucesión lineal de algunos de los escritos de Muñoz Camargo (la *Descripción de Tlaxcala* y la *Historia*) y confrontarlos con otros pasajes, pues solo así podremos ver aspectos inéditos e imprevisos. El Diego Muñoz Camargo que deriva nos es más conocido que antes, y desde luego no existiría sin las redes instauradas tras la conquista española por los misioneros y mercaderes. Así, gracias a este libro de Gruzinski hoy sabemos que Muñoz Camargo, además de historiador, fue también «alcalde mayor» y que, en 1584, decidió cruzar el océano Atlántico para entregar en las propias manos del poderoso monarca Felipe II una de las primeras historias de Tlaxcala, su patria de origen. Si la primera mitad de esta notable obra está dedicada a describir la historia, ritos y costumbres de Tlaxcala, «aquel señorío que los aztecas nunca lograron dominar», en la segunda parte, relativa a la conquista española, Muñoz Camargo se convierte en defensor de los conquistadores, pues, como hijo de uno de ellos, se considera parte del grupo. Su admiración por Hernán Cortés y los religiosos que le acompañaron es evidente, y no duda en presentar al primero como un hombre lleno de «compasión» hacia aquellos a los que iba a «reducir», pero también consciente de su misión, que no era otra que la de «cobrar amigos y darles nueva ley y doctrina de parte de aquel gran señor que era el Emperador Carlos V y quien le había enviado».

Muñoz Camargo también ve con buenos ojos la deferencia con la que Cortés acogió a los primeros franciscanos que llegaron a Tlaxcala, así como a fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México. En su opinión, los religiosos españoles hicieron todo lo posible para que la conversión de los nativos y la desaparición de la idolatría se hiciese «sin escándalo ni alboroto ninguno», silenciando así los castigos e incluso la tan temida pena de horca en que incurrieron todos aquellos que persistieron en sus prácticas idolátricas. Evidentemente, el punto de vista de Muñoz Camargo es el de un cronista de la segunda generación, es decir, el de aquellos a los que la evangelización parece que no les planteó demasiados problemas de conciencia, pues ya habían sido educados dentro de la religión católica. No obstante, sabemos que no sucedió lo mismo con algunos indios contemporáneos a la conquista española. En este sentido, es harto significativa la respuesta de los sacerdotes aztecas a los doce primeros franciscanos que trataban de convertirlos:

<i>ieh mah ca timjqujcan</i>	que se nos deje morir
<i>ieh ma ca tipolibujcan</i>	que se nos deje perecer
<i>tel ca teteu in omjque...</i>	pues nuestros dioses han muerto...

A Serge Gruzinski no le interesa escribir una biografía de Diego Muñoz Camargo. Lo relevante para él es la reconstrucción del «hombre interior», la simbiosis que surge entre lo que pensó y escribió Muñoz Camargo. Qué duda cabe de que este procedimiento proporciona una visión más compleja y enriquecedora del «choque de civilizaciones» que se produjo en el Renacimiento en-

tre la América azteca y el Occidente católico. Y lo que no es menos destacable, nos obligará a revisar la binaria visión de la conquista española de América, hoy más presente que nunca en el debate historiográfico a tenor de los fastos, declaraciones y publicaciones (muchas de ellas de dudosa calidad científica) que han ido apareciendo como respuesta a la conmemoración de los 500 años de la llegada a México de Hernán Cortés. No existen dudas, para Muñoz Camargo –que ha asumido el rol de intérprete de un mundo que trata de mantenerse a flote ante la irrupción de Occidente–, de que el universo indígena queda relegado a una antigüedad, a una cosa de otra época, mientras que el mundo cristiano que le sucede será «el último de ellos». Basta con encontrarse en el «lado debido», y Diego Muñoz Camargo lo está.

En definitiva, los resultados que se desprenden de leer este libro son relevantes y de una gran altura de miras. Pero no solo porque, como nos dice Serge Gruzinski, Diego Muñoz Camargo es el personaje del siglo XVI con el que más horas de estudio ha pasado. En nuestra opinión, los resultados son relevantes y de gran altura porque apuntalan aún más una brillante y dilatada trayectoria investigadora de algo más de cuatro décadas dedicadas a la historia de la América española y portuguesa enseñándonos que la mezcla de poblaciones no son en modo alguno un fenómeno espontáneo. Todas ellas están relacionadas con las múltiples mutaciones que han trastocado las relaciones entre Europa y los llamados «Nuevos Mundos». *Conversación con un mestizo de la Nueva España* –del que no quiero revelar más claves de lectura, pues creo que cada potencial lector debe encontrar las suyas propias– insiste

en esta correcta dirección. No me cabe ninguna duda de que no defraudará ni a los historiadores especializados ni al público culto en general, ya que otro valor no menor de esta obra es una elegante y esmerada escritura que ha sido traducida con interés.

Bibliografía utilizada

- Bernand, Carmen y Gruzinski, Serge, *Historia del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, 2 vols.
- , *De la idolatría. Una arqueología de las ciencias religiosas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Bethencourt, Francisco, *Racisms. From the Crusades to the Twentieth Century*, New Jersey, Princeton University Press, 2013.
- Braudel, Fernand, *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. 1. Las estructuras de lo cotidiano*, Madrid, Alianza Editorial, 1984.
- Broton, Jerry, *El bazar del Renacimiento: sobre la influencia de Oriente en la cultura occidental*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Burke, Peter, *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Cervantes, Fernando, *Conquistadores. Una historia diferente*, Madrid, Turner, 2021.
- Cipolla, Carlo, *Cañones y velas en la primera fase de la expansión europea, 1400-1700*, Barcelona, Ariel, 1967.
- Eisenstein, Elizabeth, *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna europea*, Madrid, Akal, 1994.
- Elliott, John H., *El Viejo Mundo y el Nuevo (1492-1650)*, Madrid, Alianza Editorial, 1995.
- Fontana, Josep, *Europa ante el espejo*, Barcelona, Crítica, 1994.

- García-Arenal, Mercedes, «Moriscos e indios. Para un estudio comparado de métodos de conquista y evangelización», *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, número 20, (1992), pp. 153-176.
- Gerbi, Antonello, *La Disputa del Nuevo Mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- Greengrass, Mark, *La destrucción de la Cristiandad. Europa, 1517-1648*, Barcelona, Pasado & Presente 2018.
- Gruzinski, Serge, *La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2021.
- , *¿Para qué sirve la historia?*, Madrid, Alianza Editorial, 2018.
- , *El destino truncado del Imperio azteca*, Barcelona, Blume, 2011.
- , *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010
- , *El pensamiento mestizo. Cultura amerindia y civilización en el renacimiento*, Barcelona, Paidós, 2007.
- Hausberger, Bernard, *Historia mínima de la globalización temprana*, México, El Colegio de México, 2018.
- Huntington, Samuel P., *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 2005.
- Le Roy Ladurie, Emmanuel, «Un concepto: la integración microbiana del mundo (siglos XIV al XVII)», *Historias*, número 21, (1988), pp. 33-70.
- León Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959.
- Livi Bacci, Massimo, *Los estragos de la conquista. Quebranto y declive de los indios de América*, Barcelona, Crítica, 2006.
- Lucena Giraldo, Manuel (ed.), *Atlas de la exploración española*, Barcelona, Planeta-Sociedad Geográfica Española, 2009.
- Marcocci, Giuseppe, *Indios, chinos, falsarios. La historia del mundo en el Renacimiento*, Madrid, Alianza Editorial, 2019.

- Martínez Torres, José Antonio (ed.), «Conexiones imperiales en Ultramar: España y Portugal, 1575-1668», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, número 48-2 (2018).
- , «“There is but one world”: Globalisation and connections in the overseas territories of the Spanish Habsburgs (1581-1640)», *Culture & History Digital Journal*, volumen, 3, número, 1 (2014), pp. 1-15.
- Mignolo, Walter D., *El lado más oscuro del Renacimiento. Alfabetización, territorialidad y colonización*, Popayán (Colombia), Universidad del Cauca, 2016.
- Núñez Florencio, Rafael, «El espejo del pasado: la conquista de España y su historia como estigma», *Revista de Libros*, 20 de abril de 2022.
- Pagden, Anthony, *La caída del hombre natural. El indio americano y los orígenes de la etnología comparativa*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- Ricard, Robert, *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Ringrose, David, *El poder europeo en el mundo, 1450-1750*, Barcelona, Pasado & Presente, 2019.
- Sáenz-López Pérez, Sandra y Pimentel, Juan, *Cartografías de lo desconocido: mapas de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Biblioteca Nacional de España, 2017.
- Solano, Francisco de, *et al.*, *Proceso histórico al conquistador*, Madrid, Alianza Universidad, 1988.
- Thomaz, Luís Filipe F. R., *La expansión portuguesa. Un prisma de muchas caras*, Bogotá, Universidad de los Andes, 2016.
- Todorov, Tzvetan, *La conquista de América: el problema del otro*, México, Siglo XXI, 1987.
- Vilar, Pierre, *Oro y moneda en la historia, 1450-1920*, Barcelona, Ariel, 1982.

Villaverde, María José y Castilla Urbano, Francisco (dirs.), *La sombra de la leyenda negra*, Madrid, Tecnos, 2016.

Wachtel, Nathan, *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1576)*, Madrid, Alianza Editorial, 1976.

José Antonio Martínez Torres

Profesor Titular de Historia Moderna. UNED. Madrid.

Investigador Correspondiente del CHAM. Universidad Nova de Lisboa.

Conversación con un mestizo de la Nueva España

*Para mi muy querida Estrella de Diego.
Para José Antonio Martínez Torres, colega y amigo.*